El espacio de la cultura en los libros de texto de español como lengua extranjera

Ana Lúcia Esteves dos Santos Costa
Universidade Federal de Minas Gerais (Belo Horizonte) BRASIL

1. Breve reseña crítica de las relaciones lengua y cultura en la enseñanza del español como lengua extranjera

Muchos investigadores en el campo de la enseñanza del español como lengua extranjera han aludido a las relaciones entre lengua y cultura. Resulta inequívoco constatar que es imposible enseñar una lengua sin enseñar su cultura. Desde el estructuralismo, los libros de texto han tenido en cuenta las situaciones de uso de la lengua, incorporando aportaciones de diversos estudios acerca del proceso de aprendizaje de una lengua extranjera.

El surgimiento del enfoque comunicativo en los años 70 ha impulsado una cierta tendencia a valorar los aspectos culturales en la enseñanza de la lengua, al traer para el aula una serie de actividades y materiales llamados auténticos, y al concebir la lengua como un instrumento para la comunicación humana.

1.1. En un artículo publicado en abril de 1992, en el número 9 de la revista *Cable,* titulado "El componente cultural: un ingrediente más de las clases de lengua", Lourdes Miquel y Neus Sans examinaban, con bastante agudeza, el estado de la cuestión. Observaban que aunque resultara frecuente escuchar que lengua y cultura son dos elementos intímamente unidos o dos realidades indisociables, en la práctica didáctica se había producido una escisión. Lo ilustraban con afirmaciones de especialistas en español lengua extranjera que puntualizaban una suerte de jerarquización de las dos materias: la lengua sería "el pariente pobre" a través del cual se podría acceder a algo legítimo y sacralizado: la cultura.

Para estas autoras lo que estaba detrás de estos planteamientos era una concepción más bien reduccionista de lengua y de cultura: a la primera correspondían "un simple conjunto de reglas morfosintácticas y léxicas" mientras que por la segunda se entendía "una práctica legitimada, es decir, etiquetada socialmente como producto cultural". Al reivindicar la competencia comunicativa como el eje en torno del cual se organiza la práctica didáctica, el profesor estaría necesariamente incorporando la capacidad del aprendiz para interactuar en situaciones de comunicación, lo que debería acarrear, indudablemente, un nuevo enfoque del fénomeno cultura.

¿Qué cambios han ocurrido en el aula de español lengua extranjera desde entonces? ¿Trabajan hoy día profesor y aprendices una nueva visión de lengua y cultura? Parece ser que algo ha cambiado, pero no mucho. Echemos una mirada

ASELE. Actas VII (1996). ANA LUCIA ESTEVES DOS SANTOS COSTA. El espacio de la cultura en l...
Centro Virtual Cervantes

más atenta a las reflexiones del mencionado artículo a ver si las sugerencias y conclusiones acerca del componente cultural apuntan a que el cambio haya sido efectivamente llevado a cabo.

Comparaban las dos autoras al estudiante de una lengua extranjera con dos personajes muy conocidos de la literatura universal: por una parte, éste se encuentra como *Alicia* frente al espejo, en la medida que le resulta difícil formalizar lingüísticamente sus intenciones comunicativas y entender los propósitos de sus interlocutores, y por otra, actúa como *Sancho*, atrapado por el inmenso caudal de informaciones culturales que recibe alejadas de sus vivencias personales, sus intereses y gustos y sus necesidades.

Una de las conclusiones a que llegaban Lourdes Miquel y Neus Sans era la de que, una vez organizada la programación de la enseñanza en torno a la noción de competencia comunicativa, habría forzosamente que abordar la competencia cultural como un componente del proceso de aprendizaje y no como algo aislado. En una de las secciones del mencionado artículo, se planteaba lo difícil que resulta, generalmente, definir el término cultura. Concepto demasiado amplio muchas veces, le da a uno la impresión de un cajón de sastre donde se podría meter de todo. Refiriéndose a una serie de definiciones entresacadas de varios autores, las dos profesoras proponían unas pautas para la comprensión y delimitación del concepto que se reducian a tres instancias básicas por ellas denominadas: "la cultura con mayúsculas", "la cultura (a secas)" y "la kultura con k".

El cuerpo central del esquema propuesto -"la cultura (a secas)"- estaría representado por todos los conocimientos y prácticas culturales compartidas por los ciudadanos de una determinada cultura. Es ahí donde los profesores de una lengua extranjera deberíamos hacer incidir con más énfasis nuestro trabajo didáctico, tratando de proporcionarles a los aprendices el acceso a dichos contenidos. Según las autoras, ésa sería la verdadera integración entre lengua y cultura, posibilitándole al aprendiz entender las cosas que suceden a su alrededor y acceder a los otros dos niveles: "la cultura con mayúsculas" y "la kultura con k". A partir de un conocimiento operativo de los patrones culturales de una determinada sociedad el alumno extranjero llegaría a determinados comportamientos comunicativos de los hablantes y a muchos de sus valores culturales sacralizados, como el arte y la literatura. De este modo el aprendiz tomaría conciencia de las diferentes vías existentes para conocer una cultura.

En su reflexión, Lourdes Miquel y Neus Sans observan que a los ojos de un estudiante extranjero algunos intercambios comunicativos se ordenan en base a elementos culturales sumamente extraños, indescifrables, como si se tratara de un "jeroglífico cultural". Recomiendan, para evitarlo, que los profesores trabajemos con nuestros alumnos los fundamentos lingüísticos sobre los que se apoyan dichas prácticas culturales, movilizando todo un conjunto de manifestaciones de tipo lingüístico que conduzcan a las claves para entender los sobrentendidos de carácter cultural. No obstante, reconocen que potenciar en el estudiante extranjero esa clase de competencia cultural no conlleva que éste deba "camaleonizarse",

ASELE. Actas VII (1996). ANA LUCIA ESTEVES DOS SANTOS COSTA. El espacio de la cultura en l...
Centro Virtual Cervantes

y por ende perder sus referencias propias y hacerse miembro de la comunidad que habla esa lengua. La cultura se muestra, entonces, como un código de representaciones que una determinada sociedad hace de la realidad y de cómo sociedad y realidad se relacionan.

Nos parecen sumamente importantes dichas consideraciones, puesto que se le reserva al aprendiz el derecho de información que le permitirá evitar interferencias o confusiones culturales, sensibilizándole hacia la diferencia. Esa cultura codificada difiere cabalmente de las visiones estereotipadas o de los valores universalizadores tan presentes hasta hoy en muchos manuales de español lengua extranjera. En las conclusiones, las autoras mencionan un ejemplo muy claro al respecto: el tratamiento didáctico de los famosos tópicos que configuran visiones distorsionadas y equivocadas al apoyarse en generalizaciones que desvirtúan la percepción de la realidad.

Otra conclusión del mismo artículo es la de que la cultura no tiene por qué ser tratada en un lugar especialmente concebido para ello dentro de los libros de texto. Lo que sugieren las autoras, al contrario, es que las propuestas didácticas estén diseminadas a lo largo de los materiales y combinadas con sus correspondientes pautas lingüísticas, sobre todo si el aula se organiza en torno de la noción de comunicación que incorpora las ideas de negociación, participación y compromiso.

1.2. También en este número 9 de *Cable*, se encuentra publicado otro artículo que lleva por título "Para la clase. Muchos lugares para la cultura". Sonsoles Fernández, su autora, plantea desde el primer párrafo que así como hay varias motivaciones por las que se aprende una lengua, hay varias perspectivas a partir de las cuales se puede tratar el fenómeno cultura. Una de las maneras más corrientes sería insistir "en los aspectos diferenciadores en relación al propio país (...) para posibilitar una mejor comprensión o sencillamente para facilitar la integración y evitar las meteduras de pata".

La autora sugiere como una posible primera actividad proponerles a los aprendices un sondeo abierto o con apoyo de sugerencias, para que entre todos se haga un listado de puntos de interés del grupo desde donde trabajar la cultura. Propone asimismo que en un primer nivel los temas culturales entren en la programación encaminados a lograr una competencia o intercompetencia comunicativa. Para ello, es imprescindible que estén plenamente contextualizados e integrados en el conjunto de las tareas didácticas.

A continuación Sonsoles Fernández presenta una serie de actividades integradoras de lengua y cultura para las tareas en el aula de español lengua extranjera: todas corresponden a aspectos socioculturales cotidianos. Por ejemplo, la cuestión del orden de los apellidos, que no funciona en todos los países igual que en España. Este artículo se desarrolla a partir de una afirmación de Sapir que puntualiza que "cultura es todo lo que hace o piensa un pueblo", a lo que la autora agrega "... hace o piensa o dice". Queda claro que estamos moviéndonos en un terreno bastante amplio que considera la cultura como un código social comparti-

ASELE. Actas VII (1996). ANA LUCIA ESTEVES DOS SANTOS COSTA. El espacio de la cultura en l...
Centro Virtual Cervantes

do por los hablantes de un país o región donde se inserta también el rico caudal de la literatura, el arte, las tradiciones y la historia perteneciente a ese determinado pueblo en una época determinada. Esta cultura con mayúscula también forma parte del fenómeno cultura, y nosotros, profesores, debemos facilitarles a nuestros alumnos una entrada a esta riqueza y patrimonio acumulados.

1.3. Un tercer trabajo que merece mención en esta breve reseña es el de Gisela Baumgratz-Gangl, cuyo título es *Compétence transculturelle et échanges éducatifs*. Obra de la colección dirigida por la profesora Sophie Moirand, de la Sorbona, publicada por Hachette, es un estudio teórico de una serie de proyectos desarrollados para la enseñanza del francés en Alemania entre 1978 y 1986. Los módulos estructurados a lo largo de dichos proyectos apuntaban a la integración entre los conceptos de civilización y aprendizaje de lenguas.

El propósito de este estudio es sentar las bases para el desarrollo de una competencia transcultural, definida como la adquisición de una competencia lingüística y a la vez cultural y enmarcada en una política de formación dirigida a un concepto de socialización con vistas a la cooperación transnacional y a la convivencia en sociedades pluriculturales. Este abordaje del fenómeno cultura supone la previa existencia de enlaces entre la adquisición lingüística, la percepción de lo ajeno/lo extranjero y, finalmente, la utilización de los conocimientos culturales en situaciones contextualizadas.

¿Qué alcance presenta este trabajo para la práctica didáctica diaria de los profesores de español lengua extranjera? La integración de un marco analítico y evaluativo de la percepción de lo ajeno/la otredad despliega un conjunto de estrategias, prácticas, actuaciones y hasta reflexiones acerca de las pautas balizadoras de ambas sociedades. Mejor dicho, supone un paso más allá en dirección a la valoración y a la tolerancia frente a la diferencia: al fin y al cabo, la comprensión de una realidad extranjera con puntos de convergencia y divergencia con otras realidades en contacto.

Dentro de este marco teórico, preocupado por abarcar lo que se podría denominar una ética de la comunicación transcultural, los cambios recientes hacia una globalización de las sociedades señalan la imperiosa necesidad de preparar a los aprendices de hoy, orientándolos para enfrentarse a un ambiente cambiante, afirmarse como personalidad y aportar su esfuerzo en la lucha por mejores condiciones de existencia para todos y por la humanización de la sociedad, sobrepasando el nivel establecido de naciones, fronteras y etnias. Éste es el dominio de la movilidad activa, y la enseñanza de lenguas extranjeras sería uno de sus atributos básicos.

Los materiales sugeridos por la autora articulan condiciones mínimas con vistas a garantizar que la situación de comunicación transnacional pueda efectivamente tener lugar. Los documentos utilizados en el aula necesitan trascender los actos de habla y las situaciones de comprensión propuestas por los manuales de inspiración tradicional. Una de estas condiciones es exactamente el hecho de que

ASELE. Actas VII (1996). ANA LUCIA ESTEVES DOS SANTOS COSTA. El espacio de la cultura en l...
Centro Virtual Cervantes

estos materiales no estén cabalmente construidos, sino que dependen en gran medida de las articulaciones entre los sujetos participantes del intercambio comunicativo-transcultural.

Nos parece una visión realmente nueva del fenómeno cultura que incluye toda una dimensión de conducta por parte del aprendiz e incorpora el elemento extranjero en la dinámica de crecimiento individual, de modo que se rechaza la idea cristalizada de que la mayor parte de los temas culturales se fundamentan en universales abstractos, reservándose para sesiones aisladas el tratamiento de las diferencias, muchas veces con cierto tono folklórico: la España del flamenco y de las corridas, por poner un ejemplo bastante contundente.

En este sentido cumplen un papel significativo los libros de texto o manuales para la enseñanza de una lengua extranjera, al presentar una tendencia a asimilar la adquisición del nuevo código lingüístico a una sencilla e ingenua operación de canje: una permuta entre palabras equivalentes, oscureciéndose cualesquiera otros matices de significación existentes en ambos sistemas, o lo que conlleva igual grado de riesgo, el rellenar huecos de experiencias ya que los contenidos o las situaciones correspondientes resultan desconocidos a uno de los interlocutores. En lugar de un simple canje, el aprendiz se halla ante un repertorio diferenciado de situaciones complejas de comunicación, muchas de las cuales sin ninguna equivalencia funcional con sus valores culturales autóctonos.

1.4. Por último, merece la pena mencionar un trabajo recientemente publicado en España dentro de la modalidad metodológica conocida como "Aprender a aprender". Se trata de uno de los cuadernillos de la Colección *Tareas*, publicada por Difusión y dirigida por Neus Sans. Son unidades didácticas de español lengua extranjera que abarcan variados temas. El que nos interesa más de cerca es el C de Cultura. En la portada del material se plantean sus objetivos:

> sensibilizar al alumno de las diferencias culturales al tiempo que se le dan herramientas culturales para que pueda afrontar algunas situaciones de la vida cotidiana en España.

Trabajo que puntualiza de modo reflexivo la cuestión de los estereotipos en base a un tema de la cultura española cotidiana: la afición a los bares y cafés. A partir de este universo rico de intercambios comunicativo-culturales, se le invita al aprendiz a un trabajo contrastivo sobre su propia visión de la realidad española y las visiones estereotipadas que pueden, en muchos casos, llegar a ser un filtro que altere profundamente la percepción de esa misma realidad.

Creemos interesante reproducir la cita de Becher (1994) que abre el apartado de notas para el profesor, toda vez que condensa el espíritu de esta propuesta de sensibilización:

> Todo lo que uno/a aprende o aprende a aprender lo aprende partiendo de su propia cultura. Un elemento importante en el proceso de adquisición de idiomas es, pues, concienciarse de la pertenencia a la propia cultura y reco-

ASELE. Actas VII (1996). ANA LUCIA ESTEVES DOS SANTOS COSTA. El espacio de la cultura en l...
Centro Virtual Cervantes

nocer sus peculiaridades y características para, a partir de aquí, poder percibir analogías, diferencias y relaciones entre su cultura y la cultura ajena.

2. Relaciones entre lengua y cultura: muestra de soluciones encontradas en manuales de español lengua extranjera

En esta sección buscamos, mediante ejemplificación entresacada de libros de texto de E/LE, presentar una muestra representativa de las diversas soluciones aportadas por los autores para plasmar en el cuerpo de los materiales didácticos esas realciones.

La introducción de aspectos culturales obedece a dos esquemas de carácter básico: 1°) la proporción, extensión e importancia concedida a los temas va en progresión directa con el nivel de dominio lingüístico de los aprendices; 2°) el fenómeno cultura suele ser, en la mayoría de los casos, tratado de forma aislada, en un apartado especial, donde se supone que alcanza mayor relieve y cobra mayor fuerza.

Como consecuencia, se observa que el tratamiento de los aspectos culturales se da con mucha más intensidad en los llamados niveles intermedio y superior. Subyace la creencia de que un acceso cabal a la cultura (entendida aquí con mayúsculas), cuyas formas más nobles y valoradas culminan en el texto literario clásico, depende del dominio de las estructuras lingüísticas. Esta concepción jerarquizada de lengua y cultura aparece claramente expuesta en las portadas de los mismos manuales, que traen, generalmente, como subtítulo la expresión *Curso de Lengua y Civilización.*

En la mayoría de los manuales, la programación de los contenidos dentro de cada una de las unidades se organiza bajo una perspectiva nocional-funcional. Se les reserva a los temas culturales una sección especial que suele ser el cierre de la unidad. Se reproduce así en las unidades el mismo planteamiento relativo a los niveles de lengua: el fénomeno cultura representa el punto de llegada en el proceso de enseñanza/aprendizaje de una lengua extranjera.

Veamos, a modo de ilustración, algunos materiales. Sus fuentes bibliográficas se indican al final en la bibliografía general:

2.1. *VEN 1* –UNIDAD 1– En la última sección, **Descubriendo,** se hace una brevísima introducción a la pluralidad lingüística de España, acompañada de fotos de las ciudades correspondientes a las diversas regiones donde se hablan el catalán, el euskera, el gallego y el castellano. También se reproduce un fragmento de poesía española contemporánea –Miguel Hernández: *Vientos del pueblo–*, en el que el poeta se refiere a los habitantes de España y sus rasgos característicos según su procedencia.

El total de las quince unidades del libro uno mantiene la misma organización: los aspectos culturales de España e Hispanoamérica aparecen en la última sección de cada unidad. En el libro dos, además de los diálogos que abren las unida-

ASELE. Actas VII (1996). ANA LUCIA ESTEVES DOS SANTOS COSTA. El espacio de la cultura en l...
Centro Virtual Cervantes

des, se agrega un texto literario (fragmentos) de autor español o hispanoamericano. En el tercer libro, la última sección titulada **Un día en...** se compone de una página con fotos de puntos turísticos de interés de ciudades españolas o americanas, con un claro propósito ilustrativo. Esta sección aparece mencionada en la primera página de cada unidad como *Contenidos Culturales.*

Es importante observar que, aunque no se consideren como secciones de contenido cultural, a lo largo de los diálogos de las unidades didácticas se pueden encontrar diversos materiales para trabajar la cultura como código de interactuación. Es el caso, por ejemplo, del tablón en la sección **Comunicación** de la unidad 6, que presenta las varias clases de trenes y sus recorridos.

2.2. *FÓRMULA 1* –UNIDAD 12– En este material, también graduado de uno a tres, la presentación de los temas culturales se hace siempre de la misma manera: dentro de cada unidad en una sección bien corta denominada **Algo más.** Al final de cada tres unidades existe una sección de repaso de los contenidos lingüísticos estudiados que también presenta el objetivo de ampliación cultural **–¿Cómo va todo?.**

En esta unidad en particular, un pequeño texto rodeado de fotos trae informaciones sobre Santiago de Compostela bajo el título sugestivo de *Santiago ayer y hoy.* En la sección de repaso se añade información sobre la ciudad en el mismo estilo: dos textos pequeños, uno sobre los peregrinos y otro sobre los paradores nacionales, acompañados de fotos y de dos mapas.

2.3. *CUMBRE. NIVEL ELEMENTAL* –UNIDAD 12– Éste es uno de los materiales más recientemente publicados y en una edición que se pretende especial para Brasil. En él encontramos los aspectos culturales también tratados en una sección especial, **Textos y Canciones,** que ocupa la última página de cada unidad. Sin embargo, ya se nota un relativo esfuerzo por añadir elementos de la cultura de actuación y no solamente informaciones sobre la cultura con mayúsculas.

En esta unidad en particular, la mención de la palabra *siesta* en el fragmento de un texto literario de Gabriel García Márquez da cabida a unas pautas explicativas de esta costumbre y de la invitación en el contexto hispánico.

Como en otros materiales, tanto en el nivel elemental como en el medio, hay muchísimas ocasiones en las que la cultura de actuación surge. Si tomamos, por ejemplo, las informaciones y expresiones relativas al tiempo, observamos que en la unidad 7 aparecen dibujos esquemáticos y un listado de las expresiones climáticas. No obstante, como los dibujos y las expresiones no se encuentran relacionados y corresponden a conocimientos compartidos por los españoles pero no necesariamente por un aprendiz extranjero, se da el caso de que algunos le puedan parecer una suerte de jeroglífico cultural.

En el libro del nivel medio, también dentro de la misma seccion final **–Textos y Canciones–,** se introducen en la unidad 2 dos textos de carácter informativo sobre el Mediterráneo. Se observa una completa descontextualización de dicha

ASELE. Actas VII (1996). ANA LUCIA ESTEVES DOS SANTOS COSTA. El espacio de la cultura en l...
Centro Virtual Cervantes

información. Además, su transmisión se hace forma pretendidamente objetiva, mientras que las opiniones de los textos son suficientemente polémicas, sobre todo para un aprendiz extranjero ajeno a esta realidad. Los textos no se acompañan de ninguna propuesta de actividad.

2.4. *ELE. CURSO DE ESPAÑOL PARA EXTRANJEROS* 2 –UNIDAD 5– Este material, también organizado en dos niveles, no trabaja aspectos culturales en el primero de forma aislada. Hay algunas referencias a la cultura de actuación en medio de las unidades didácticas y se hace explícitamente hincapié en lo lingüístico y comunicativo. En el libro 2 aparece al final de cada unidad una sección llamada **Para todos los gustos,** en la que se presentan en dos páginas textos informativos de la cultura con mayúsculas.

En la unidad 5, por ejemplo, se puede acceder, siempre a través de textos cortos, al universo de las fiestas populares españolas, como los Sanfermines y la Feria de Abril. Todos los textos se acompañan de fotos en color, representativas de los contenidos tratados.

2.5. *A FONDO. CURSO SUPERIOR DE ESPAÑOL PARA EXTRANJEROS.* Este material está concebido como un *Curso de Lengua y Civilización* para un nivel superior. Estos dos elementos se presentan combinados en todas las unidades didácticas que llevan, generalmente, por título expresiones bastante tópicas asociadas a la cultura española: refranes y dichos populares, giros del lenguaje oral, expresiones entresacadas de textos literarios, etc.

Se observa un esfuerzo por acercarle al universo de experiencias del aprendiz de español como lengua extranjera las informaciones culturales presentadas. Sin embargo, muchas veces el tratamiento de los temas culturales prescinde de mayor profundidad o desconoce los intereses y la disponibilidad de conocimientos de parte de los aprendices extranjeros, generando propuestas descontextualizadas o limitándose a actividades que no sobrepasan el terreno de la más pura impresión. Es el caso, por ejemplo, de la primera página de la unidad 5, en la que se mezclan una serie de objetos y se pregunta para qué sirven o de la primera página de la unidad 6, en la que se les pide a los aprendices ordenar cronológicamente hechos de la historia española por medio de unas fotos.

Muchas otras veces los contenidos despertarán en el aprendiz una ansiedad poco rentable para el acto de aprender. A modo de ejemplo, véase el mapa de la unidad 2 y la actividad que se propone a continuación: como faltan muchos nombres de capitales de provincia de España, se pide al aprendiz que los busque en un listado de frases, en un claro ejercicio de quebradero de cabeza de dudosa utilidad didáctica. Para colmo, se le recomienda que no tenga en cuenta los acentos, que pueden estar cambiados.

Otras veces más, se propone un trabajo fundado en los tópicos de forma mecánica y sin espacio para su discusión. Como ejemplo, véanse las páginas 31 y 115. La primera de ellas presenta los diversos pueblos que componen la población

ASELE. Actas VII (1996). ANA LUCIA ESTEVES DOS SANTOS COSTA. El espacio de la cultura en l...
Centro Virtual Cervantes

española y una lista de adjetivos que el alumno tiene que hacer corresponder a cada uno. Y la segunda, parte de una pregunta sobre dos personajes de la literatura española –Don Juan y Don Quijote– para luego incorporar un listado de expresiones de registro oral/coloquial, en un ejercicio totalmente descontextualizado.

2.6. *RÁPIDO. CURSO INTENSIVO DE ESPAÑOL* –UNIDADES 12 Y 14– Éste es uno de los materiales más recientes en el campo de la enseñanza de E/LE. Al contrario de la mayoría aquí analizada, no presenta los contenidos culturales aislados en una sección especial. Sus autoras han buscado trabajar lengua y cultura de forma integrada sin prescindir del carácter informativo sobre la cultura con mayúsculas, pero aportando sugerencias de actividades que vayan mucho más allá de la simple información. Además, la cultura como código de interactuación está muy bien representada y tratada a lo largo de todas las unidades didácticas.

Como un buen ejemplo de ello, tenemos en la unidad 12 y en la 14 dos textos acompañados de ilustración y propuestas de actividades: el primero trata de la costumbre de las doce uvas en la Nochevieja, y el segundo trabaja la cuestión de la impuntualidad característica de los españoles. En ambos textos, se le invita al aprendiz a descubrir más sobre la cultura ajena y se ofrecen oportunidades reales de un análisis comparativo entre España, sus costumbres, y el país y las costumbres propias de los aprendices.

3. Conclusiones: hacia un nuevo espacio para la cultura en la enseñanza del español como lengua extranjera

La reflexión que se ha intentado llevar a cabo en este trabajo reconoce en el componente cultural uno de los elementos más legítimos e imprescindibles para el desarrollo de una competencia lingüístico-comunicativa en el proceso de enseñanza/aprendizaje del español como lengua extranjera.

Consideramos asimismo que el trabajo con la cultura y la lengua viene determinado por un enfoque de ambas realidades y que, por lo tanto, a una visión jerarquizada y aislada de la última corresponda otra de mismo cariz con respecto a la primera. En este sentido se ha buscado en la literatura especializada apoyo teórico que anime una práctica didáctico-pedagógica orientada por un esfuerzo comparativo de los modos de hacer, pensar y entender el mundo, tanto de la lengua y la cultura que se enseñan como de las propias del aprendiz.

Potenciar lo cultural, a nuestro juicio, significa echar por tierra, de una vez por todas, la superioridad de la cultura frente a la lengua, e igualmente, la de la cultura con mayúsculas frente a la cultura como código de identidad y de actuación de una determinada sociedad. Tras tantos y tan significativos logros en el campo de la metodología de enseñanza de E/LE ya va siendo hora de que tratemos los aspectos culturales sin cualquier visión maniquea de jerarquías o superioridades.

Hagamos, nosotros los docentes, un esfuerzo verdadero por tender puentes que efectivamente tengan en cuenta que, bajo el término cultura, se sitúan diver-

ASELE. Actas VII (1996). ANA LUCIA ESTEVES DOS SANTOS COSTA. El espacio de la cultura en l...
Centro Virtual Cervantes

sas instancias de significación, todas ellas y cada una de ellas con su importancia, valor y rentabilidad pedagógica. Reflexionemos sobre nuestra práctica y sobre los materiales que utilizamos para así poder actuar de forma innovadora, creativa, acercándoles a nuestros estudiantes lo lingüístico y lo cultural en la calidad de dos códigos intrínsecamente relacionados y operativos. Busquemos, a fin de cuentas, romper con generalizaciones superficiales y entonces contribuir a la comprensión de pautas sociales de la cultura extranjera y de la propia de los aprendices y muchos de nosotros, profesores extranjeros.

Defendamos, pues, un nuevo espacio para la cultura en el aula de español como lengua extranjera construido y compartido entre todos. Que se entienda por cultura tanto quién es el autor de El Quijote como cuándo se habla en español de tú o de usted. Que el código de la cultura cobre fuerza en el ámbito de la enseñanza de E/LE y que las relaciones entre lengua y cultura dejen de estar entre Pinto y Valdemoro.

Bibliografía

1. TEÓRICA

BAUMAGRATZ-GANGL, G. (1993), *Compétence transculturelle et échanges éducatifs,* París, Hachette.

CERROLAZA GILI, O., y otros (1995), *C de Cultura. Tareas. Unidades Didácticas de Español Lengua Extranjera.* Barcelona, Difusión.

FERNÁNDEZ, S. (1992), "Para la clase. Muchos lugares para la cultura", *Cable. Revista Didáctica del Español como Lengua Extranjera,* 9, pp. 36-40.

MIQUEL, L. & SANS, N. (1992), "El componente cultural: un ingrediente más de las clases de lengua", *Cable. Revista Didáctica del Español como Lengua Extranjera* 9, pp. 15-21.

2. LIBROS DE TEXTO

ARTUÑEDO, B., Y DONSON, C. (1992), *Ele 2. Curso de Español para Extranjeros. Libro del alumno,* Madrid, SM.

BOROBIO, V. (1991), *Ele 1. Curso de Español para Extranjeros. Libro del alumno,* Madrid, SM.

CASTRO, F., y otros (1990;1991), *Ven 1 y 2. Español Lengua Extranjera. Libro del alumno,* Madrid, Edelsa.

_____ Y ROSA, S. (1992), *Ven 3. Español Lengua Extranjera. Libro del alumno,* Madrid, Edelsa.

CORONADO GONZÁLEZ, M.L., y otros (1995), *A Fondo, Curso Superior de Español para Extranjeros. Lengua y Civilización,* Madrid, SGEL.

GÓMEZ LAHOZ, J. (1990), *Fórmula 1 y 2. Libro del estudiante,* Madrid, Santillana.

ASELE. Actas VII (1996). ANA LUCIA ESTEVES DOS SANTOS COSTA. El espacio de la cultura en l...
Centro Virtual Cervantes

SANCHEZ, A., y otros (1994), *Cumbre. Curso de Español para Extranjeros. Niveles Elemental y Medio,* Madrid, SGEL (Edición Especial para Brasil).

SANS, N. Y MIQUEL, L. (1994), *Rápido. Curso Intensivo de Español. Libro del alumno,* Barcelona, Difusión.

ASELE. Actas VII (1996). ANA LUCIA ESTEVES DOS SANTOS COSTA. El espacio de la cultura en l...

Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes